

EL TRABAJO DOCENTE DE LAS MAESTRAS EN EL CONTEXTO NEOLIBERAL. LA ESCUELA SECUNDARIA PÚBLICA MEXICANA

Resultado de investigación finalizada.

GT 18- Reestructuración Productiva, Trabajo y Dominación Social

Ponencista: Dra. Acacia Toriz Pérez

RESUMEN

Se presentan las reflexiones sobre el tema del trabajo docente en secundaria en el contexto neoliberal mexicano, derivadas de un proyecto de investigación cualitativa recién concluido, sobre el tema del declive de la profesión docente como institución y malestar. La información fundamental se obtuvo del conocimiento subjetivo de nueve trayectorias profesionales docentes. Se interpretó con base en teorías sobre las instituciones y el neoliberalismo.

Las reflexiones giran alrededor de la forma en que las profesoras enfrentan y resuelven los problemas surgidos en el desarrollo de su trabajo docente, concretamente en las prácticas de la evaluación y la enseñanza. Analizando estos hechos a partir del declive de la institución docente, fenómenos relacionados con el establecimiento del neoliberalismo en el país.

Palabras claves: Maestras, Trabajo Docente y Neoliberalismo.

Introducción

Lo siguiente pretende ser un testimonio de cómo las maestras sostienen el trabajo de educar a las jóvenes generaciones que cursan la educación secundaria, en un clima difícil en que frecuentemente se rompe el orden imprescindible para realizar esta tarea. Se muestra como este escenario escolar está relacionado con tres hechos acaecidos en el contexto del establecimiento del neoliberalismo en México, que obstaculizan un ambiente adecuado de trabajo: el declive de la profesión docente como una institución, el deterioro de las condiciones objetivas de trabajo del profesorado y el malestar que ellas sienten. Abarca un periodo de 1982 a 2007

Las deliberaciones de esta ponencia emanan de un estudio de carácter cualitativo tipo exploratorio, que recientemente concluí, sobre la relación que existe entre el declive de la Profesión Docente como Institución y el Malestar. Entre otros elementos, la fuente principal de información la obtuve del conocimiento subjetivo de nueve trayectorias profesionales de maestras de secundaria, con antigüedad mayor a los veinte años de servicio docente, pertenecientes a tres Delegaciones Políticas del Distrito Federal. Abordé principalmente teorías sobre las instituciones de: Berger y Luckmann (1995), Kaës (1996) y Dubet, (2006); quienes dieron aportaciones fundamentales en la interpretación de los datos empíricos.

También consideré para esta ponencia aportaciones teóricas de Laval (2004), sobre algunos postulados del fenómeno del neoliberalismo.

a) La escuela y el neoliberalismo

Los acontecimientos del declive de la profesión docente como una institución y el deterioro de las condiciones de trabajo del profesorado de secundaria en las últimas dos décadas, han surgido en el contexto del establecimiento del neoliberalismo en nuestro país, al igual que en muchas naciones del

mundo, en que se ha impuesto una nueva modalidad económica y política basada en el interés primordial del capital privado. En este contexto, la escuela está teniendo, semejante a otros ámbitos de la sociedad importantes transformaciones, se desenvuelve entre contradicciones y dificultades de diversa índole que surgen en la sociedad y que impactan en ella. Laval (2004) sostiene que el modelo ideado para la escuela desde la ideología neoliberal, considera a la educación como un bien principalmente privado, ante todo su valor es económico e individual. La persona debe capitalizar sus recursos como poseedora de competencias adquiridas por medio de la educación (mano de obra), para contribuir a la acumulación del capital privado. Contrario a la idea rectora de otro tiempo en que el derecho a la cultura de todos los ciudadanos predominaba. No obstante, este autor plantea la hipótesis de que en la actualidad, la escuela neoliberal aún sigue siendo una pretensión y no una realidad consumada.

Este esquema privatizador afecta el sentido del saber a las instituciones encargadas de transmitir valores y conocimientos y a los vínculos sociales que establecían los actores institucionales en época anterior. El declive de la profesión docente como institución fue un hecho que emergió en el contexto de la imposición del neoliberalismo en México. Uno de los primeros factores que incidió fue el recorte financiero para la educación pública, evidenciado, entre otros aspectos, en la reducción del salario magisterial, lo que expresó la desvalorización de la profesión docente y el anuncio de su declive, una profesión que no es bien pagada disminuye su valor ante la sociedad (Schmelkes, 1990). En el acontecer histórico se agregarán otros factores que considero afectaron a esta institución como: la transformación de los jóvenes adolescentes, descomposición de la institución familiar, el deterioro de las condiciones objetivas de trabajo del profesorado, entre otros.

b) La profesión docente como una institución

Abordo a la Institución de la Profesión Docente desde un enfoque social y psíquico (Gaulejac 2002). Las instituciones son construcciones colectivas correspondientes con determinados procesos históricos de orden económico, político, social y otros. (Berger y Luckmann, 1995; Dubet, 2006). Constituyen acontecimientos imprescindibles para la sociedad, sus funciones principales son: proporcionar un estatuto que regule las interacciones entre los individuos a través de roles, normas, valores, hábitos, representaciones, etc., asimismo, proteger contra la angustia y la ansiedad que puede ocasionar el caos social. Su funcionamiento se explica por medio de mecanismos psíquicos. (Kaës 1996)

Conceptualizo a la Institución de la Profesión Docente desde la perspectiva psicoanalítica, como: un sistema de vinculación (contratos narcisistas) entre los sujetos que componen a la institución: profesorado, alumnado, padres de familia y autoridades escolares, quienes persiguen un objetivo común que es educar. La institución se halla en la subjetividad de sus integrantes y se objetiviza en las interacciones sociales que establecen estos últimos para marchar hacia un ideal común. El motor para que esto se lleve a cabo lo constituyen las Formaciones Psíquicas Intermediarias¹. (Kaës, 1996)

La institución provee de seguridad a sus sujetos, pero bajo ciertas circunstancias, fallas en la misma, puede enfrentar a sus miembros a la angustia y el sufrimiento que genera el caos o el desorden. Una de las características más importantes del declive de esta profesión como institución, es el rompimiento de acuerdos entre sus miembros que habían estado caracterizados por la concordia y la solidaridad para hacer del alumno un individuo educado. El caos o la decadencia institucional que esto conlleva, genera diversas formas de malestar docente. Los sufrimientos de los que trata la institución, tienen que ver con el vínculo y con las cargas que ella requiere

¹ Son construcciones psíquicas que no pertenecen en propiedad al individuo singular ni al grupo, sino a la relación entre ellos, (...) consolidan comunidades mediante pactos, contratos y acuerdos. Articulan de esta manera las relaciones del elemento y el conjunto. Algunas de estas formaciones son: el ideal del yo, la identificación y el narcisismo secundario.

1. El contexto Neoliberal

La educación secundaria, uno de los niveles que compone el Sistema Educativo Mexicano, surgió como uno de los frutos de los ideales educativos de la Revolución Mexicana. A través de la fundación de la Secretaría de Educación Pública en 1921, el Estado pretendió llevar la educación a la gran masa de la población que se pensaba transformaría a la nación, poseía un carácter social y popular. (Guevara, 2002)

El periodo que abarca desde estos orígenes revolucionarios hasta finales de la década de los setenta del siglo XX, estuvo caracterizado fundamentalmente por la intervención y responsabilidad del Estado en asuntos de la educación escolarizada. A partir del inicio de los años ochenta, se vislumbra una nueva era en el país, en que se introducen cambios de tipo económico, político y social, que impactarán en el ámbito de la educación secundaria, entre otras esferas sociales. Zapata (2005) bautizó al año de 1982 como, año crucial de la historia contemporánea de México, debido a dos acontecimientos relevantes: se empieza a establecer paulatinamente en el país, y en otras naciones del mundo, el modelo neoliberal y estalla la crisis de la deuda externa. La dinámica de estos cambios radicales y estructurales estuvo sostenida principalmente por la intervención del Estado, para establecer las condiciones que facilitaron la reducción al gasto e inversión públicos y la drástica caída de los salarios de los trabajadores, con el propósito de crear fondos gigantescos para fortalecer los poderosos consorcios industriales, financieros, comerciales y automotrices; así como facilitar la apertura a una economía abierta. Dichos acontecimientos manifestaron la transición de tipo estructural que vivió el país durante este periodo, de pasar de un modelo proteccionista de Estado a una economía de libre mercado. (Garrido, 1991)

Al mismo tiempo que el Estado contribuyó en la gestión para abrir paso a las nuevas reformas sociales y económicas, también redujo paulatinamente las actividades de producción en las que tenía injerencia para cederlas al nuevo consorcio empresarial que se estaba formando, en que estos últimos asumieron el papel de líderes. A partir de 1982, se empieza a abandonar gradualmente la forma de desarrollo que México venía siguiendo, en que el Estado pretendía la justicia social, protegía a la producción nacional y estimulaba la industrialización del país. (Tello, 2007)

Entre las consecuencias sociales más destacadas de estas transformaciones se encuentran: el descenso del salario mínimo, "...en términos reales se redujo año con año: en 1983 cayó casi 30% y para 1988 era tan sólo 48%, del que prevaleció en 1982" (Tello, 2007, p.639); y el incremento de la pobreza, para 1977 el 58 % de la población se hallaba en esta circunstancia; mientras que para 1982, el índice había decrecido a un 48.5 %, pero para 1989 había alcanzado el 64 % de nuestra población (Noriega, 2000, p.110) El deterioro de los niveles de vida se expresó en los reclamos que hizo la población afectada a través de movimientos sociales y laborales, los maestros/as también estuvieron en este escenario al tomar fuerza su lucha desde finales de la década anterior con la fundación de la CNTE.

En este contexto el sector educativo de nuestro país experimentó cambios de deterioro presupuestal. "En el año de 1988, alcanza la cifra de 10 billones 120 100 millones de pesos. Tomando en cuenta el índice nacional de precios al consumidor base de 1978, se observa que el gasto educativo para 1988 equivale a 68 420 millones de pesos de 1978" (Martínez y Ordorika, 1993, p.12) el descenso al presupuesto de la educación llegó a ser equivalente al de diez años atrás, mientras que el costo de la vida había aumentado. Particularmente el financiamiento para el nivel de la educación secundaria tuvo un caída como sigue: "... el presupuesto fue de 15 893 millones de pesos (de 1978) en 1982, y de 10 243 millones (de 1978) en 1988. (Martínez y Ordorika, 1993, p.12).

La reducción financiera al gasto social provocó el empobrecimiento de las condiciones objetivas de trabajo del profesorado: deterioro del salario, prestaciones no cumplidas, desvalorización del trabajo y la figura docente, detrimento en la formación y actualización magisterial, doble jornada y sobrecarga de trabajo, desgaste psicológico e inseguridad laboral, falta de mantenimiento a las escuelas, empobrecimiento de materiales de apoyo. Así mismo se agregaron otros problemas surgidos en la

sociedad que impactaron en la escuela: narcotráfico, adicción y violencia de los jóvenes y descomposición familiar (Ariza y Oliveira, 2004). En su conjunto, todo esto originó un clima caracterizado por el empobrecimiento de las condiciones objetivas de trabajo en que el profesorado de secundaria ha ejercido la profesión de la docencia en los últimos tiempos. Dos consecuencias de esto fueron: la antesala de la decadencia de la profesión docente como institución y el surgimiento de un nuevo educador de secundaria, proveniente de otras carreras universitarias o politécnicas, no formados para ejercer la docencia. Estos profesionistas fueron llenando las vacantes -a las que recurrieron ante un desempleo al que se enfrentaban en el contexto del neoliberalismo- que dejaban numerosos maestros normalistas al ver que sus condiciones de trabajo iban en descenso. El impacto de esto fue tal que para el año de 1995 el 75 % del total de docentes de secundaria carecían de una formación normalista (Díaz de L., 1995), así mismo, un dato semejante se halló en un estudio realizado años más tarde en tres secundarias (Sandoval, 2002).

Veamos ahora como en este contexto de deterioro de las condiciones de trabajo del profesorado y de decadencia de la institución docente surgidos con el neoliberalismo, las maestras de secundaria desarrolla su trabajo.

2. Trabajo docente, declive y reinversión institucional

a) La evaluación al estudiantado

Una de las actividades fundamentales de la profesión docente lo constituye la evaluación que realiza el profesorado al estudiantado. Este proceso, de acuerdo con lo señalado por las profesoras entrevistadas, se llevó a cabo a través de un vínculo social en el que mediaban valores de respeto, responsabilidad y el compromiso de educar y dejarse educar, actualmente esto se encuentra debilitado en la mayoría de las situaciones de evaluación. Circunstancia que considero constituye un rasgo de la instrumentación del modelo neoliberal escolar que se pretende establecer, al afectar el sentido del saber principalmente en la ausencia de la transmisión de los valores.

El reglamento de la evaluación, Acuerdo 200, que se estableció como parte de la Reforma Educativa de 1992, transformó la escala de calificación: de cero a diez, cambió de cinco a diez. Con esta iniciativa, las nueve maestras entrevistadas señalan una gran inconformidad, aunque existen diferencias importantes en la manera de significar este hecho y actuar ante él. Una de ellas siente que con esto ha perdido la autoridad (un rasgo de declive institucional) que tenía frente a sus alumnos/as, lo que ha contribuido a perder el control de la disciplina del grupo, también provocó crear malos hábitos a los estudiantes, quienes ya no se esmeran por alcanzar una mejor calificación, esto último es compartido por otra profesora.

Catorce años más tarde, otra Reforma a la Educación Secundaria (RES, 2006), trae consigo nuevos lineamientos a la evaluación que implican una sobrecarga de trabajo para las/los docentes. Los dictados de una evaluación de proceso del aprendizaje de los alumnos implicaron para tres de las profesoras un trabajo agobiante. Especialmente para una de ellas representó un malestar intenso, la evaluación diaria durante varios meses a un total de 250 alumnos/as, al grado que por orden médica, el neurólogo del ISSSTE (Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores al Servicio del Estado), le ha diagnosticado angustia y depresión severa e incapacidad para continuar con sus actividades docentes. Como consecuencia de esto, por indicación oficial conforme al Acuerdo Presidencial No. 754 (1947), se le ha retirado del ejercicio de la docencia.

En contraste con las profesoras citadas, otras dos, al parecer no experimentan malestar por los cambios en la evaluación, pues reconociendo que la tarea es desgastante, crean mecanismos para atenuar la sobrecarga de trabajo. Una de ellas afirma que al momento en que supervisa los proyectos que construyen sus alumnos, realiza la evaluación de ellos/as, ahorrando con esto, el tener que leer cientos de trabajos cada bimestre, pues constituye una tarea que aunque quiera es imposible realizar.

b) Enseñanza y desorden

Según lo comunica el total de docentes entrevistadas, en la actualidad grupos de alumnos/as cambiaron debido a los problemas de adicción y de otro tipo, porque pertenecen a familias desintegradas. Esto ocasiona que para estos/as estudiantes, la educación que reciben en la escuela, no tenga valor alguno, no existe en ellos una perspectiva para el futuro. Desde un enfoque psicoanalítico, lo que esto representa en un sentido institucional, es que los vínculos sociales (Contratos Narcisistas²), que antes sostenían las maestras con sus alumnos/as, del compromiso de educar y de dejarse educar respectivamente, se están perdiendo, una profesora señala al respecto "... ahora los chicos me dicen, para que voy a estudiar si yo puedo vender discos piratas o droga y puedo ganar más de lo que gana usted (...)" O bien otra docente de la Delegación Xochimilco expone que los jóvenes prefieren vender barbacoa, mole o alguna otra cosa que ir a la escuela, porque en estos negocios se gana más que estudiando. Esto muestra un rasgo de declive institucional, en que grupos de jóvenes no están dispuestos a dejarse educar por una figura de maestra que ya no significa para ellos/as autoridad y respeto. El lugar sagrado de la figura docente se derrumba en muchas subjetividades.

En esta modernidad de querer imponer la corriente neoliberal en la subjetividad de los actores de la escuela, existen alumnos que son fácilmente desviados hacia intereses exclusivamente privados, mercantiles y de consumo, quienes tienen dificultad de ingresar en la cultura legítima que la escuela tendría por función transmitir. Estas maestras se extrañan de los valores de competitividad y del mercado que expresan sus alumnos, debido a que ellas todavía tienen apego por referencias éticas, centradas en la transmisión de una cultura universal como patrimonio invaluable. Esto manifiesta una de las contradicciones en que actualmente se desenvuelve la escuela, debido a las visiones diferentes que sostienen algunos alumnos y las maestras - de estos casos estudiados - acerca de la educación.

El alumnado también cambió en la pérdida de valores como el respeto que tenían hacia el profesorado. Una maestra explica que había una regla básica de oro que consistía en evitar palabras altisonantes, ofensivas y agresivas entre compañeros y de estos últimos hacia ella. Esta norma funcionó en épocas pasadas, sin embargo actualmente deja de ser una herramienta importante para promover el orden de la clase. Se pueden citar numerosos ejemplos de este tipo.

Como consecuencia de la dificultad que tienen ciertos grupos de estudiantes de acatar normas y la pérdida de valores, herramientas indispensables para su formación, muchos de ellos frecuentemente incitan a impedir la realización de la tarea primaria (el proceso de educar). De acuerdo con la teoría psicoanalítica, dichos obstáculos amenazan el Espacio Psíquico Institucional³ de la profesión docente y como consecuencia provoca malestar en el profesorado, porque atenta contra el cumplimiento del deseo de educar dentro de la comunidad institucional, este hecho fue identificado en la mayoría de las profesoras con diferentes grados de malestar, excepto una. Los impedimentos para la realización de la tarea de educar se dan principalmente por parte de ciertos estudiantes con problemas de adicción o de comportamiento. La escuela con tendencia neoliberal encierra contradicciones, combate los valores que están instalados en el espíritu del oficio docente, herramientas indispensables que le dan sentido al aprendizaje y sin este ingrediente es difícil que el alumno quiera aprender.

"...el mercantilismo desacredita todo el discurso sobre los valores desinteresados de la cultura, sobre las virtudes y la dignidad humana, sobre la igualdad de todos ante la herencia cultural o las oportunidades de inserción profesional. (...) los valores del mercado constituyen un nuevo currículo oculto al que están expuestos los alumnos. (Laval, 2004, p.378)

² Nexo narcisista de cada cual con el conjunto. Cada uno de sus miembros carga al conjunto, pero el conjunto también tiene un lugar y sostén para el individuo.

³ Constituye el conjunto de las formaciones psíquicas que se externalizan fuera de los individuos de la institución, para formar ese espacio psíquico que pertenece a la comunidad institucional, forma la condición imprescindible por medio de la cual los sujetos orientan su marcha hacia las metas institucionales.

La realización de la tarea primaria se lleva a cabo con trabas en atmósferas de violencia. Tres profesoras del total entrevistadas, responsabilizan a los estudiantes agresivos de sus graves trastornos psíquicos. Mientras que cinco maestras afirman que efectivamente la violencia del estudiantado ha aumentado en los últimos años, pero tienen suficiente experiencia y saben tratar a los adolescentes e intentan comprenderlos y guiarlos. La violencia también la observé en dos maestras y no solamente en los/las jóvenes adolescentes.

Ante una mayoría de alumnos que al parecer psíquicamente no tienen posibilidades de estrechar lazos identificatorios para adherirse a una institución, condición para su educación, las maestras explican que sienten malestar de enfrentarse a un vacío que les genera angustia, soledad, confusión y pérdida de confianza profesional momentánea. Pero no únicamente esto, cuando dos de ellas perciben que los alumnos con problemas de conducta, delincuencia o drogadicción se podrían ir al abismo, sienten angustia porque una parte de ellas mismas narcizada depositada en los estudiantes, podría ir al abismo. Se expresa un dolor sentido por la posible pérdida de aquellos jóvenes.

La profesión docente como institución fue eficaz para establecer el orden en el proceso de educar a los estudiantes de secundaria. Para esta época en que los actores institucionales se transformaron, la profesión de la enseñanza comenzó a dejar de ser el aparato regulador de comportamientos que lograba la meta de educar, al parecer, de la mayoría de los adolescentes.

c) **Reinvención de rasgos institucionales en el contexto neoliberal**

En este escenario en que conviven el desorden, la insubordinación y la violencia, con la disciplina y la obediencia, cuando esto último logran las profesoras para realizar la tarea primaria, se advierte en cinco de ellas, la comprensión que tienen por los sufrimientos que aseguran experimentan sus alumnos, situación que les genera intranquilidad e impotencia por no poder resolver los problemas de estos/as jóvenes. Una profesora expresa "... cuando voy entendiendo la problemática del niño, que vienen de una familia disfuncional, entonces ya como que hay más comprensión y le doy un tratamiento especial" El profesorado no únicamente tiene capacidad para comprender al alumnado, también sabe actuar tomando decisiones colectivas (rasgos de la institución docente) a favor de ellos, muestras las hay muchas. El caso de la alumna Bety, el profesorado ha entendido que ella no va a adquirir conocimientos a nivel de secundaria, pero han acordado que la educan para que aprenda a convivir haciendo uso de las normas y pueda estar por un momento entretenida en un solo lugar. Así mismo, conjuntamente han ayudado a Mario a reintegrarse a la escuela después de haber desertado, porque aunque es un niño de la calle, es un buen estudiante que sienten deben rescatar como tal. Estos sucesos hablan de la resistencia de muchos educadores de asimilarse hacia un esquema totalmente neoliberal de individualismo. Lo que muestra que la escuela secundaria en estos casos analizados, plantea cuestiones mucho más complejas de lo que se piensa. Esto pone en cuestión si realmente la imposición de la escuela neoliberal llegará a ser un hecho consumado algún día (Laval, 2004). En este contexto de transformaciones en que las ideas neoliberales tienden a arrasar con la institución docente, esta pretende perdurar a través de las actuaciones de sus integrantes, específicamente en las maestras con mayor antigüedad, que la experimentaron en su esplendor y que aún vive en sus subjetividades y actúan conforme a los referentes institucionales.

Otro elemento que contradice el pensamiento neoliberal, es la concepción de educación que tienen las maestras como un bien común, el ideal del conocimiento para todos, pues no se deshacen de los alumnos con dificultades para aprender o por falta de recursos para continuar, como pretendería la idea mercantil de instruir al individuo solo para contribuir en la acumulación del capital privado.

Considero que la institución docente, aunque esté en decadencia, constituye un hecho importante que relativamente ataja la entrada libre de las ideas neoliberales en la escuela. Habría que cuestionarse que sucede con el ingreso de las nuevas generaciones de maestras, quienes al parecer, se advirtió en cuatro

entrevistas de maestras, que la institución tiene ya dificultades para su transmisión, pues esto último constituye un rasgo de su declive. Dos de ellas revelan que ya no se llevan a cabo las actividades para su transmisión, lo hacían profesoras/res veteranos, quienes eran escuchados y mirados como autoridades de un saber profesional por parte de las nuevas generaciones de maestras. En la actualidad para estas últimas, lo viejo está desacreditado, así como estos maestros/as a punto de jubilarse.

Otra iniciativa que el profesorado ha implementado y que constituye una muestra más del sostenimiento de ciertos rasgos de la institución docente, contrariando hasta cierto punto la tendencia neoliberal, lo constituye el diálogo entre maestras y alumnado para hacer posible el proceso de educar. Representa una de las acciones más importantes que la mayoría del profesorado entrevistado ha practicado, como una opción para disminuir el desorden que se ha erigido en las escuelas secundarias en que ellas imparten docencia. En una situación en que un/as alumnos/as se agreden entre sí, o incluso agreden a su maestra, una docente recurre al diálogo con el estudiantado. El orden ya no se impone, se dialoga, se explica, se dan razones para generarlo. La reflexión de otra maestra muestra que ha valorado el diálogo con los/as alumnos/as en los más de veinte años que lleva como docente, “¿Cómo los voy a controlar?, no es el grito, es la actitud que uno tenga, grita mucho, no la respetan. Los alumnos son tan nobles como nosotros les permitamos que sean y van a ser tan agresivos también como les fomentemos eso, mi presencia yo me la pongo no me la pone nadie” Un ejemplo más de otra enseñante, “...hay niños que se le van a uno casi encima (...) ya vi que ellos no tienen respeto por nada y si no tienen respeto, al levantar la voz lo estoy agrediendo, lo estoy haciendo más agresivo, fue cuando dije no, tengo que cambiar mi forma de actuar, tengo que ser ahora al revés menos agresiva, ya no grito y más bien hablo con ellos.” Hay numerosos ejemplos de esta iniciativa del diálogo.

El mecanismo del diálogo traído empíricamente por las docentes, atenta contra el individualismo y la desigualdad social que el neoliberalismo tiende a cimentar. Las docentes han encontrado en él una representación en donde depositar cargas psíquicas que impliquen enlaces, contratos, acuerdos con los jóvenes para negociar el que permitan ser educados (reinventan la institución). Así mismo este profesorado entrevistado no abandona a este tipo de jóvenes, quienes hipotéticamente engrosarían las filas de la deserción, reprobación y rezago escolar.

Conclusión

Planteo las siguientes consideraciones que hasta el momento he llegado a elaborar.

En la atmósfera de una institución que se debilita, inmersa en el marco de una ideología neoliberal que se ha ido imponiendo en nuestro país, la mayoría de las profesoras encuestadas pertenecientes a tres Delegaciones Políticas del Distrito Federal, continúan su tarea docente con incertidumbre que les obliga a crear formas nuevas de relacionarse con el alumnado para realizar su trabajo. Esto significa que la institución perdura subjetivamente en ellas con diferentes grados de intensidad, poseen el conocimiento de la importancia de los enlaces de entendimiento mutuo entre ellas y sus alumnas/os, vínculos institucionales (contratos narcistas), que intentan construir a partir del diálogo. La institución docente provee a sus sujetos de una identidad, de valores, normas, representaciones, comportamientos tipificados, todas ellas herramientas indispensables para educar, que subjetivamente tienen en común sus integrantes independientemente de su pertenencia religiosa, postura política, orientación sexual, y otras. Siendo así, la institución docente es la base, la condición de la vida de la escuela, pues a través de ella esta última cumple con su función.

Por las razones anteriores, de acuerdo con Laval (2004), la acción de educar no puede darse únicamente con la intención de formar en competencias, técnicas y métodos. Los diseñadores de las reformas educativas actuales en nuestra nación, con una tendencia neoliberal, de individualismo y de instruir para la actividad mercantil, han soslayado a la institución de la profesión docente, el Estado se ha encargado de desmembrar este estatuto: desvalorizando monetariamente a la profesión docente;

desprotegiendo a sus jóvenes negándoles una educación digna, así como empleo para su futuro. Asimismo, ha desatendido a otros actores de la institución, los padres de familia y las autoridades escolares, que por falta de espacio no se desarrolló aquí.

Debido al estado que guarda la escuela de conservar a la institución en algunos de sus sujetos, de acuerdo con Laval (2004), se puede concluir que el establecimiento del pensamiento liberal aún no ha sido un hecho consumado. Pues la institución es construida y reinventada todavía por algunos de sus sujetos y estos son los que actúan solidariamente entre sí para un bien común que es la educación con justicia social, contradiciendo los postulados neoliberales individualistas.

Para finalizar, es preciso decir que los hallazgos aquí presentados corresponden con un tipo de maestra/o que experimentó la institución de la profesión docente. Habría que hacer otra investigación para saber cómo están procediendo las nuevas generaciones de maestras/os, que no conocieron a la profesión docente como institución que amenaza con desaparecer y que dicha disipación tiene que ver también con sus subjetividades anidadas en un contexto neoliberal.

BIBLIOGRAFIA.

- Ariza, M. y Oliveira de, O. (2004). *Imágenes de la familia en el cambio de siglo. México: Instituto de Investigaciones Sociales*. México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.
- Berger, P. L. y Thomas, Luckmann. (1995). *La construcción social de la realidad* (Silvia Zuleta, trad.). Buenos Aires: Amorrortu,
- Laval, C. (2004). *La escuela no es una empresa. El ataque neoliberal a la enseñanza pública*. Barcelona, Buenos Aires, México: Paidós.
- Díaz de L. R. (1995). Análisis de la estadística básica del sistema educativo Nacional. En *Perspectivas de la escuela secundaria. 2º Congreso Nacional. La escuela secundaria mexicana: tradición, valores, proyecto pedagógico y perspectivas*. Vol. 20, (pp. 41-47). México: Colegio de Profesores de la Educación Secundaria, Moisés Sainz, A. C.
- Dubet, F. (2006). *El declive la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Garrido, C. (1991). ¿Reforma económica neoliberal en México? Nuevo pragmatismo en las relaciones entre mercado e intervención política pública. En Teresa de Sierra (coord.), *Cambio estructural y modernización educativa*. México: UPN-UAM- COMECSO,
- Gaulejac, V. (2002). “Lo irreductible social y lo irreductible psíquico”. *Perfiles Latinoamericanos*, 21 (10), 49-71.
- Kaës, R. (1996). *Institución y las instituciones: estudios psicoanalíticos*. Buenos/Aires-México: Paidós.
- Martínez, S. e Imanol Ordorika. (1993). UNAM: *Espejo del mejor México posible. La Universidad en el contexto educativo nacional*. Colección Problemas de México. México: Era.
- Noriega, Ch. M, (2000). *Reformas educativas y su financiamiento en el contexto de la globalización: el caso de México, 1982-1994*. México: UPN y P y V.
- Sandoval, F. E. (2002). *La trama de la escuela secundaria: Institución relaciones y saberes*. México: UPN-P y V.
- Schmelkes, S. (1990). “Los retos de la modernización de la educación Básica”. *Cero en Conducta*, 17 (5), 14-24.
- Secretaria de Educación Pública, (1994). “Acuerdo número 200 por el que se establecen Normas de Evaluación del Aprendizaje en Educación primaria, secundaria y Normal”. En *Diario Oficial de la Federación. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*. México: SEP
- Poder Ejecutivo Federal, (1947). *Acuerdo presidencial No. 754. 27 de marzo de 1947*. México: SEP

- Poder Ejecutivo Federal (1989). *Programa para la Modernización Educativa 1989-1994*. México, D. F.: Encuadernación Progreso, S. A. de C.V.
- Secretaria de Educación Pública (2006). *Reforma a la Educación Secundaria, 2006*. México: SEP
- Tello, C. (2007). *Estado y desarrollo económico: México 1920-2006*. México. Universidad Nacional Autónoma de México - Facultad de Economía.